

Alergia alimentaria

Los alimentos son una causa creciente de alergia, sobre todo en la infancia.

Las manifestaciones clínicas de una reacción alérgica a un alimento primordialmente son cutáneas: urticaria y angioedema inmediatamente después de su consumo, aunque también se describen casos de empeoramiento de una dermatitis atópica. También se puede manifestar con síntomas digestivos (náuseas, vómitos, diarrea, dolor abdominal). Más raramente se describen casos de rinitis y asma por alergia a alimentos.

Un síntoma conocido, sobre todo en personas alérgicas a pólenes, es el picor en la mucosa bucal en relación con el consumo de alimentos vegetales como las frutas. Se denomina “síndrome alérgico oral” y en general no se asocia a otros síntomas. Sin embargo, en algunos casos existe riesgo de reacción intensa con hinchazón de labios y/o lengua pudiendo causar complicaciones si afecta a la faringe, glotis y laringe.

En los primeros años de vida, las causas más frecuentes de alergia alimentaria son los lácteos y el huevo. A lo largo de la infancia pueden ocurrir reacciones a legumbres, frutas, frutos secos y pescados. En adultos, predominan los casos de alergia a frutas y mariscos.

Hoy día se hace conveniente un estudio de las moléculas alergénicas que pueden ocasionar “reacción cruzada” entre alimentos diferentes, alimentos y pólenes, alimentos y látex entre otras.